

## SÁBADO SANTO<sup>1</sup>

El Sábado Santo es el segundo día del Triduo Pascual. El Viernes es la Pascua de Cristo crucificado, el Sábado la de Cristo en el sepulcro, y el Domingo la de Cristo Resucitado.

Para este día no hay ninguna celebración sacramental prevista. La comunidad cristiana sólo celebra la Liturgia de las Horas, con una especial recomendación de que en este día el pueblo sea invitado al rezo de Laúdes o del oficio de Lecturas (cf. IGLH 210). Todo el día tiene un tono de silencio contemplativo del misterio de un Cristo que ha bajado "al lugar de los muertos", al "descanso" del sepulcro, al anonadamiento absoluto y a su misterioso encuentro con los antepasados, donde predicó a los espíritus de los muertos (cf. 1 P 3, 19).

En el camino catecumenal este día era dedicado a los últimos actos preparatorios de la gran noche bautismal de la Pascua: los exorcismos, las unciones, la "redditio" o la recitación del símbolo, las renunciaciones, etc.

Con los siglos fue empobreciéndose el sentido del Sábado Santo, hasta que el papa Pío XII, en 1951, reformó la Vigilia Pascual y en 1955 el resto de la Semana Santa. Entonces se le restituyó a este día su característica primitiva de día alitúrgico, devolviendo la Vigilia Pascual – que desde el siglo XVI se celebraba en la mañana del sábado, convirtiéndolo al día en "sábado de gloria" – a su lugar verdadero en la noche entre el sábado y el domingo. Ahora "la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y muerte, absteniéndose de la misa hasta la solemne vigilia o espera nocturna de la Resurrección"

Una característica muy antigua del Sábado Santo es el ayuno pascual: ya desde el siglo II se prolongaba también a este día el ayuno del Viernes Santo, un ayuno no tanto penitencial, sino cúlrico, "pascual", un ayuno que "se celebra". "Téngase como sagrado el ayuno pascual: ha de celebrarse en todas partes el Viernes de la Pasión y Muerte del Señor y aun extenderse, según las circunstancias, al Sábado Santo, para que de este modo se llegue al gozo del Domingo de Resurrección con ánimo elevado y abierto" (SC 110).

---

<sup>1</sup> José Aldazábal, *Vocabulario Básico de Liturgia*, biblioteca litúrgica 3, Barcelona 2002<sup>3</sup>.